

Campo de Batalla 12 - Poniéndonos el calzado de La Paz

Lectura Bíblica: Salmos 71: 3 - 8

“Sé tú mi roca de seguridad, donde siempre pueda esconderme. Da la orden de salvarme, porque tú eres mi roca y mi fortaleza. 4 Dios mío, rescátame del poder de los perversos, de las garras de los crueles opresores. 5 Oh Señor, solo tú eres mi esperanza; en ti he confiado, oh Señor, desde mi niñez. 6 Así es, estás conmigo desde mi nacimiento; me has cuidado desde el vientre de mi madre. ¡Con razón siempre te alabo! 7 Mi vida es un ejemplo para muchos, porque tú has sido mi fuerza y protección. 8 Por eso nunca puedo dejar de alabarte; todo el día declaro tu gloria.”

La Paz de DIOS El Apóstol Pablo habla de 3 piezas de la armadura que tienen una función específica y esa función específica es la de Defender nuestra posición. Estas son:

El cinturón de la verdad.

La coraza de justicia.

El calzado de la paz que proviene de la Buena Noticia.

Suena raro que hablemos de paz y batalla en el mismo contexto; porque el Apóstol Pablo nos dice que el calzado de la paz nos ayuda a estar completamente preparados para la batalla. Esto para muchas personas se les dificulta entenderlo porque las personas generalmente miramos la paz en proporción a las circunstancias que estamos atravesando. Pero la paz que es conforme a nuestras circunstancias es la paz que el mundo sabe dar; pero la paz que CRISTO ofrece, que nos regala, no está limitada a nuestras circunstancias.

En Juan 14; JESÚS les dice a sus discípulos en el v. 1 “No dejen que el corazón se les llene de angustia; confíen en DIOS y confíen también en mí; luego en el v. 27 les dice: “Les dejo un regalo: paz en la mente y en el corazón. Y la paz que yo doy es un regalo que el mundo no puede dar. Así que no se angustien ni tengan miedo”. Esto fue después de que en:

Juan 11: 53 los líderes religiosos estaban conspirando para matar a JESÚS.

Juan 12: 23 – 27 JESÚS afirma que iba a ser asesinado y que todos los que lo aman debían estar dispuestos a morir también.

Juan 13: 18 – 29 JESÚS revela que Judas lo traicionaría y Judas parte a traicionarle.

Juan 13: 31 – 33 JESÚS les dice a los discípulos que lo buscarán pero no lo encontrarán.

Juan 13: 34 – 38 JESÚS declara que todos lo abandonarían y Pedro lo negaría.

JESÚS no les estaba sugiriendo la paz, sino que JESÚS les estaba garantizando que a pesar de todo, si estaban enfocados en ÉL; en medio de todo eso podían disfrutar de paz en la mente y en el corazón.

El Evangelio que produce paz con DIOS

Existen dos tipos de paz en relación a DIOS:

La paz con DIOS

La paz de DIOS.

Cuando leemos Efesios 2: 1 – 6 nos damos cuenta que hubo un tiempo en que todos los que estamos aquí estuvimos separados de DIOS, éramos objeto del enojo y la ira de DIOS; por lo tanto no estábamos en paz con DIOS. Pero la buena noticia es que como dice en los v. 4 – 6 “Pero Dios es tan rico en misericordia y nos amó tanto v.5 que, a pesar de que estábamos muertos por causa de nuestros pecados, nos dio vida cuando levantó a Cristo de los muertos. (¡Es solo por la gracia de Dios que ustedes han sido salvados!) 6 Pues nos levantó de los

mueritos junto con Cristo y nos sentó con él en los lugares celestiales, porque estamos unidos a Cristo Jesús”.

Cuando analizamos como estábamos, en que condición vivíamos, y nos damos cuenta del maravilloso e impresionante amor que DIOS mostró por nosotros en la cruz del Calvario eso nos debe llenar de paz ante cualquier circunstancia y cualquier situación.

El Evangelio produce paz; como nos enseña la Biblia en Efesios 2: 12 – 14 “En esos tiempos, ustedes vivían apartados de Cristo. No se les permitía ser ciudadanos de Israel, y no conocían las promesas del pacto que Dios había hecho con ellos. Ustedes vivían en este mundo sin Dios y sin esperanza, 13 pero ahora han sido unidos a Cristo Jesús. Antes estaban muy lejos de Dios, pero ahora fueron acercados por medio de la sangre de Cristo. 14 Pues Cristo mismo nos ha traído la paz.”

El Evangelio que produce paz de DIOS

El Evangelio no sólo nos pone en paz con DIOS, sino que también nos produce paz de DIOS. Cuando meditamos en las Buenas Noticias del Evangelio nos damos cuenta que la Buena Noticia del Evangelio no sólo nos pone en paz con DIOS sino que también nos produce la paz de DIOS. Por eso vemos que el Apóstol Pablo dice en Filipenses 4: 6 – 7 “No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. 7 Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús.” También en Colosenses 3: 15 el dijo: “Y que la paz que proviene de CRISTO gobierne en sus corazones...”.

Cuando meditamos en el amor de DIOS en nuestras vidas, cuando pensamos en lo que CRISTO hizo por nosotros y como venció al diablo en la cruz del Calvario esto debe producir en nosotros paz; pero no solamente eso, sino que cuando le entregamos nuestras vidas a CRISTO somos sellados con el ESPÍRITU SANTO y si hay algo que el ESPÍRITU SANTO hace en nuestras vidas es que nos da paz.

El ESPÍRITU SANTO sabe producir en nosotros paz en medio de toda tormenta y tempestad; no es que no nos duela lo que atravesamos, no es que no nos afecte lo que pasamos, pero el ESPÍRITU SANTO que está en nosotros por medio de la salvación nos ayuda a tener paz en medio de toda circunstancia.

Muchas personas no se han percatado de cómo es que DIOS les ha llenado de paz, por medio del ESPÍRITU SANTO en medio de las peores circunstancias de sus vidas. Miremos lo que dice Romanos 15: 13 “Le pido a Dios, fuente de esperanza, que los llene completamente de alegría y paz, porque confían en él. Entonces rebotarán de una esperanza segura mediante el poder del Espíritu Santo.”

Hay personas que han pasado por situaciones terribles, han pasado por situaciones muy dolorosas donde pensaban que perderían sus vidas, o por lo menos que enloquecerían en el proceso y hoy están aquí llenos de fe, de gozo, de paz, de alegría, de esperanza. ¿Por qué? Porque DIOS quien es nuestra fuente de esperanza, los llenó completamente de alegría y paz; porque en un momento dado confiaron en ÉL, creyeron el mensaje del Evangelio, por eso ahora rebotan de esperanza por medio del ESPÍRITU SANTO en ellos.

El Evangelio nos ayuda en nuestra debilidad, nos hace fuerte en la batalla, nos da paz en la tribulación no nos permite movernos de nuestra posición, porque el Evangelio nos recuerda que como nuestra lucha no es contra carne ni sangre, sino contra principados y potestades y ya CRISTO los venció en la cruz del Calvario, usted y yo somos más que vencedores por medio de CRISTO quien nos amó. El calzado del Evangelio, de la Buena Noticia nos ayuda a mantenernos firmes para que venga lo que venga y pase lo que pase, no ceder nuestra posición, no entregar nuestra posición, mantenernos firmes en nuestra posición, nuestro cinturón puesto, nuestra coraza fuerte; nuestros calzados bien amarrados y plantados; listos para la batalla.

Manteniendo la paz en medio de la batalla

En 2 Crónicas 20 cuando Josafat supo que un enorme ejército enemigo venía en su contra, Josafat decidió buscar la paz de DIOS; nos dice la Biblia en el v. 3 que "Josafat le suplicó al SEÑOR que lo guiara y ordenó a Judá que ayunara". La razón por la que Josafat ordenó al pueblo a ayunar fue para que todo el pueblo durante ese tiempo difícil se enfocara en DIOS y no en su circunstancia.

En el v. 15 nos dice que el profeta les dijo: "¡Escuchen habitantes de Judá y de Jerusalén! ¡Escuche, rey Josafat! Esto dice el Señor: "¡No tengan miedo! No se desalienten por este poderoso ejército, porque la batalla no es de ustedes sino de Dios. Mañana, marchen contra ellos... 17 Sin embargo, ustedes ni siquiera tendrán que luchar. Tomen sus posiciones; luego quédense quietos y observen la victoria del Señor. Él está con ustedes, pueblo de Judá y de Jerusalén. No tengan miedo ni se desalienten. ¡Salgan mañana contra ellos, porque el Señor está con ustedes!" Y la reacción de Josafat y del pueblo en el v. 18 fue que: "Entonces el rey Josafat se inclinó rostro en tierra y todo el pueblo de Judá y de Jerusalén hizo lo mismo en adoración al Señor." Josafat se inclinó y adoró; porque descansaba en la confianza y la paz que tenía de parte de DIOS.

Esto es lo que tenemos que hacer en medio de las batallas que la vida nos presenta, estar confiados y calzados de la paz del Evangelio, tenemos que confiar completamente en DIOS, tenemos que descansar en DIOS y en medio de las crisis, situaciones, ataques, tribulaciones y angustias de la vida, simplemente poner toda nuestra confianza en DIOS en adoración.

Cuando ellos salieron a la guerra contra el ejército que venía en su contra y que era mayor que ellos y más fuerte que ellos, ellos estuvieron en paz. ¿Por qué? Porque ya DIOS les había dado una Buena Noticia, ya DIOS les había garantizado una promesa inquebrantable y fue de que ellos no tenían que pelear, que la batalla no era de ellos, sino de DIOS; que todo lo que tenían que hacer era estar en paz; porque el SEÑOR estaba con ellos.

El calzado de la paz de DIOS para el Cristiano, es el poner nuestra confianza total en DIOS en medio de las batallas, las pruebas, las situaciones difíciles, en medio de los ataques más terribles del enemigo, es el nosotros mantener nuestra mirada y confianza puesta totalmente en JESÚS sin desmayar porque ÉL nos da la paz que necesitamos y nos hace estar firmes, confiados y fuertes porque nuestra confianza está en que DIOS nos ama, nunca nos ha dejado y jamás nos dejará. Por eso en medio de la guerra espiritual no podemos dejar de alabar, no podemos dejar de servir, no podemos dejar de creer, no podemos dejar de adorar, no podemos dejar de Hacer Discípulos, no podemos dejar de confiar, no podemos dejar de orar, de leer la Biblia porque nuestra confianza está en ÉL, en la paz que sólo ÉL puede dar, sabe dar y que sobrepasa nuestro entendimiento.

La guerra espiritual no es un mito, no es un cuento de hadas, no es lo que se ve en las películas de misterio, la guerra espiritual tiene la habilidad de destruir la vida de una persona mientras vive en la tierra y tiene la habilidad de confundir a una persona a que rechace a CRISTO y sea condenado a una vida terrible, siniestra, cruel, amarga y devastadora por la eternidad. Pero DIOS nos dio una provisión, nos dio el Evangelio que nos salva, que produce paz en nuestros corazones porque es el Evangelio lo que nos recuerda que somos amados, que somos salvos por gracia, que gracias al sacrificio de CRISTO en la cruz somos libres, que por la sangre derramada, que gracias al castigo cruel que CRISTO atravesó por nosotros en la cruz hoy podemos vencer sobre toda artimaña, sobre todo ataque, sobre toda opresión del diablo porque estamos calzados con el Evangelio; la buena noticia de que en CRISTO somos más que vencedores.

Cuando tenemos el calzado de La Paz del Evangelio podemos vivir en tal confianza en DIOS que declaremos como el Salmista en el Salmo 71: 3 – 8

Se tú mi roca, en que pueda esconderme.

Sálvame porque tú eres mi fortaleza.

Rescátame de los crueles opresores.

SEÑOR sólo tú eres mi esperanza.

Tú siempre estás conmigo.

Mi vida será un ejemplo porque tú has sido mi fuerza y protección.

Nunca podré dejar de alabarte.

Es CRISTO que nos da tal paz que en medio de las tormentas, podemos vivir declarando que:
NO HAY NADA MEJOR QUE SER CRISTIANO